

Orar con fe

Marcos 11:20-24

Marcos 11:20-24 (LBLA)

²⁰ “Por la mañana, cuando pasaban, vieron la higuera seca desde las raíces.

²¹ Entonces Pedro, acordándose, le dijo: Rabí, mira, la higuera que maldijiste se ha secado.

²² Y Jesús respondió, diciéndoles: Tened fe en Dios.

²³ En verdad os digo que cualquiera que diga a este monte: “Quítate y arrójate al mar”, y no dude en su corazón, sino crea que lo que dice va a suceder, le será *concedido*.

²⁴ Por eso os digo que todas las cosas por las que oréis y pidáis, creed que *ya las habéis recibido*, y os serán *concedidas*”.

En el pasaje de hoy, Jesús conecta la oración y la fe. Sabemos por otros pasajes de la Biblia que, a menos que nuestras oraciones estén acompañadas de fe, no debemos esperar recibir nada del Señor (Santiago 1:6-7). Pero, ¿cuál es la base de nuestra fe? ¿Hemos de creer que Dios nos dará cualquier cosa que pidamos?

Santiago 1:6-7 (LBLA)

⁶ “Pero que pida con fe, sin dudar; porque el que duda es semejante a la ola del mar, impulsada por el viento y echada de una parte a otra.

⁷ No piense, pues, ese hombre, que recibirá cosa alguna del Señor”.

Jesús comenzó diciendo: “Tened fe en Dios” (Marcos 11:22). La confianza en el Señor es la base de la oración. Si nuestras peticiones no concuerdan con sus enseñanzas, no debemos esperar una respuesta favorable. Tampoco debemos esperar recibir si el motivo es nuestro propio deleite (Santiago 4:3).

Santiago 4:3 (LBLA)

³ “Pedís y no recibís, porque pedís con malos propósitos, para *gastarlo* en vuestros placeres.

Como lo demuestra la oración de Jesús en el huerto de Getsemaní, la confianza verdadera en Dios dice: “Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya” (Lucas 22:42).

Primera de Juan 5:14-15 nos dice que podemos contar con que Dios responderá las peticiones que sean conformes a su voluntad.

1 Juan 5:14-15 (LBLA)

¹⁴ “Y esta es la confianza que tenemos delante de Él, que, si pedimos cualquier cosa conforme a su voluntad, Él nos oye.

¹⁵ Y si sabemos que Él nos oye *en cualquier cosa que pidamos*, sabemos que *tenemos las peticiones que le hemos hecho*”.

Por tanto, nuestras oraciones deben estar ancladas a la Biblia ya que sin ella no conocemos la voluntad de Dios. Pero a medida que llenamos nuestra mente de la Palabra de Dios, nuestros deseos y peticiones comienzan a alinearse con su voluntad. Cuando sea así, podremos esperar recibir lo que pidamos. Y en los casos que no estemos seguros de su voluntad, el Espíritu

Talimid Shorts 11/22/17

Dr. Eddie Idefonso

Orar con fe

intercederá por nosotros ([Romanos 8:27](#)). Incluso los obstáculos en nuestra vida no son un problema para el Señor. Nada en armonía con su propósito será imposible para nosotros.

Romanos 8:27 (LBLA)

²⁷ “Y aquel que escudriña los corazones sabe cuál es el sentir del Espíritu, porque El intercede por los santos conforme a *la voluntad de Dios*”.

Dios no hace oídos sordos a las súplicas de sus hijos. Como un Padre celestial amoroso, Él protege, provee, guía y cuida de nosotros. Y ha demostrado su amor al enviar a su Hijo. Sin duda, podemos confiarle todas nuestras otras preocupaciones.